

¿Cómo se previene?

En la mayoría de las ocasiones, unas prácticas básicas de higiene pueden prevenir la infección.

En los grupos de riesgo es necesario extremar las siguientes medidas:

- Lavado de manos y utensilios utilizados para manipular carne cruda con agua y jabón.
- Uso de guantes desechables después de realizar trabajos de jardinería o actividades que supongan manipulación de tierra que haya podido entrar en contacto con heces de gato.
- Evitar el consumo de carnes poco cocinadas (especialmente de cerdo o cordero).
- Higienizar y enjuagar bajo el grifo, con abundante agua corriente las frutas, verduras y hortalizas de consumo en crudo.
- La limpieza de la bandeja de arena del gato debe realizarse todos los días, puesto que las formas del parásito que pudieran estar presentes en las heces de los felinos necesitan un tiempo de maduración en el medio ambiente para ser infectantes. Las mujeres embarazadas deben evitar realizar esta tarea.

La toxoplasmosis y los gatos



¿Qué es la toxoplasmosis?

Se trata de una enfermedad parasitaria producida por un protozoo denominado *Toxoplasma gondii* y que puede afectar a las personas y otros animales. El parásito persiste en la musculatura de animales en forma de quistes que pueden ser ingeridos por las personas y desarrollar la enfermedad.

¿En qué consiste?

Es una enfermedad que en las personas adultas sanas generalmente no reviste gravedad, y que cursa con síntomas muy parecidos a los de una gripe, por lo que en la mayoría de los casos pasa desapercibida. Sin embargo, es necesario aplicar medidas de prevención cuando se pertenece a los siguientes grupos de riesgo:

- Mujeres que estén planificando un embarazo o que se encuentren en gestación y que nunca hayan padecido la enfermedad, ya que un contagio en este estado puede producir aborto, parto prematuro o graves lesiones en el recién nacido.
- Personas con el sistema inmunitario gravemente afectado, como personas inmunodeprimidas, aquellas que estén recibiendo tratamiento de quimioterapia o las que se hayan sometido recientemente a un trasplante de órganos.

La importancia de los gatos

Los gatos son los únicos animales en los que este parásito puede completar su ciclo de vida y ser eliminado en las heces por un breve periodo de tiempo en forma infectante. Estas formas las excretan menos del 1 % de los gatos y sólo durante unas pocas semanas en toda su vida.

La forma infecciosa se alcanza tras varios días en el medio ambiente en condiciones adecuadas de temperatura y humedad, pudiendo contaminar el agua de riego, las frutas y verduras y el pasto que puede consumir el ganado.

¿Cómo se puede producir el contagio?

Al ingerir formas infectantes del toxoplasma presentes en los alimentos o en objetos que hayan sido contaminados con heces de gato.

- Al consumir carne cruda o insuficientemente cocinada.
- Al consumir vegetales crudos mal lavados y sin una desinfección adecuada.



Durante la gestación, el feto puede contraer la toxoplasmosis si la madre padece por primera vez una infección por este parásito.

! MUY IMPORTANTE

- Para contraer la enfermedad el parásito tiene que ser ingerido.
- No existe riesgo de contagio por la orina del gato, ni por su mordedura o arañazos, o simplemente por tocarlos.
- Evite el contacto con gatos que provengan de la calle o cuyos hábitos no estén controlados.

